

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 524

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR — HABANA, VIERNES 24 DE OCTUBRE DE 1913 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

EL CRIMEN DE CAMAGÜEY

UNA CARTA AL FISCAL

LA VISTA DE LA CAUSA DEL COMPAÑERO VAZQUEZ

Todo el pueblo de Cuba, y a estas horas, los pueblos de todo el mundo, saben, meditan, llevan en el corazón un nuevo dolor de hermanos. La voz arrancada a tiros en Camagüey de las gargantas obreras, recojida por nosotros, rebotada por sobre el mar y la tierra hasta los más lejanos remotos lindes del globo, no haya miedo que se pierda. Es tierra y viento de vida que se ha de entrar por los ojos y los pechos de todos los hombres libres y ha de sonar a huracán en sus entrañas. Estamos seguros de ésto.

Contra todo lo que *las gentes del orden* hagan y puedan hacer contra nuestra, en Cuba o en cualquier parte del mundo, tenemos nosotros, como un desquite del hombre contra la fiera, este concepto admirable, puro pecho, pura frente: la solidaridad. Tenemos más: tenemos la acción, elaborada, ajustada poco a poco en la conciencia del pueblo con sangre y lágrimas. Lo que en otras épocas hubiera sido un puro dolor de bestias heridas, es ahora como una piedra más en la cumbre de esa columna de fuego que, de años, se va alzando en nuestros pechos.

Entonces, nos corresponde seguir, atarnos como una espada a la muñeca el deber, tintar en rojo la voz, como una bandera y avanzar con nuestros muertos sonando gritos de vida. No haya miedo que se pierdan! No haya miedo! . . .

***

Y ya no nos cabe duda. Ya podemos ahogar ese pequeño esquemor de remordimiento que se le queda a uno cuando ha de juzgar un hecho a pálpito, sin otros datos que aquellos que los burgueses, sus leyes, titulan *interesados:* los de las víctimas. Ya no solo son éstas las que hablan; son los mismos que viven de este sistema, que lo aspiran y defienden.

El diario «Las Dos Repúblicas», entre otros que nos irán llegando, ocupa su primer página del día siguiente del crímen con dos artículos altos de indignación, vibradores. Transcribimos parte de uno que es una carta

«AL FISCAL

El jueves a las nueve y minutos de la noche, en plena ciudad, sin consideración alguna a las famllias, y sin causa que justificara el bárbaro atentado, fué el pueblo cazado a tiros por la policía, hecho que ha sembrado el luto y desolación en varios hogares.

Se alega que el pueblo arrojó piedras; no es cierto; pero aun en el caso de que lo fuera no estaría justificado el vandalico hecho.

. . . .

Se ha asesinado a un hombre y se ha lesionado a varios más, todos gravemente, y hasta la fecha no sabemos que se haya iniciado procedimiento, ni contra los asesinos por participación directa ni contra los asesinos por inducción.

Se dice que algún herido ha acusado directamente a quién le hirió y nada se ha hecho.

Se ha cometido un atentado contra la civilización y contra el derecho de gentes y el pueblo teme, con razón, que estos hechos queden impunes.

La protesta sorda del pueblo se siente latir, y la impunidad en este caso podría traer fatales consecuencias, de cuyas serían responsables, tanto los autores del asesinato, como los encargados de administrar justicia.

. . . .

En Cuba, República democrática y modernísima, cuyos hijos han derramado ríos de sangre por conquistar libertades, se da el caso inaudito, increible por lo criminal, de que sin mediar agresión en ninguna forma por parte del pueblo, éste sea asesinado miserablemente por hombres que se precian, o se preciaban, que ya los conecemos, de amantes de la Democracia.

. . . .

Los asesinos de Carnesoltas, se pasean sonrientes y satisfechos por las calles de la ciudad, y en un hogar humilde, pero honrado, una madre y varias hermanas se desesperaban inconsolables, ante la pérdida del ser querido, del único sostén, caído de manera artera, bajo el plomo asesino; y el pueblo señor Fiscal, contempla inquieto ambos cuadros y su indignación crece, como crece su inquietud.

En vuestras manos señor Fiscal, está la tranquilidad de este pueblo, y quizá la conservación de la República, por que de la impunidad de este crímen, cobrarán aliento los asesinos y sabe Dios a lo que darán lugar.

En vos confiamos.»

(«Las Dos Repúblicas», de Camagüey, 18 de Octubre de 1913).

***

Por bajo el humo de las descargas, sobre el aullido de bestias de los fusiladores, entera, alta, como estátua, está enclavada la figura de Vázquez Llano. No han tenido la virtud que se esperaban las autoridades de Camagüey, los atropellos. El pueblo continúa con los ojos puestos en el proceso. De lo que salga, saldrá también su actitud.

La vista del 17, en la que el doctor Alfredo Zayas hizo la defensa de nuestro compañero, fué un éxito para el preso. A la elocuencia virtual, altísima, del defensor, se agregó la otra elocuencia de fondo y de justicia que acumularon las pruebas. ¡Ha matado por no morir, Vázquez Llano!

Aún no ha fallado el tribunal encargada de la sentencia. El pueblo espera ese fallo ansiosamente, de pié.

UN COMENTARIO

El interés del Gobierno, de los Gobiernos, es uno; el de los pueblos, es otro. Tan distintos que se pueden, deben excluirse si queremos, si quieren que se definan y den su nota en el tiempo.

A afirmarse, a hacerse rastra, a cuajar en piedra y hierro la suma de los poderes, tienden todos los Gobiernos. A soliviantar en peso, a pulso, de abajo, esa suma, y a hacerla polvo en el aire o casquijos del camino, deben de tender los pueblos.

Es, pues, y debe saberse, mayor enemigo nuestro el Gobierno que más mejor nos resuma, que más bien nos represente. Enflaquecido de acción queda el hombre que depone, ante uno o mil, su derecho. El derecho es como el agua y el fuego, una forma de la vida que integra un filo y un temple. Dándolo, cediéndolo, eso que es acero adentro—la voluntad de afirmase sobre la tierra—se vuelve hierro sin alma, quebradizo como palo . . .

El interés del Gobierno, de los Gobiernos, es uno; y nuestro interés es otro. Está demás, pues, que nadie que encarne esa paradoja activa, que es el poder, pierda su tiempo, incendie la mecha seca de su talento, explique su *buen gobierno*. Que aunque fuera bueno y sabio—¿quién ha visto eso?—su interés no sería el nuestro.—A afirmarse, a hacerse rastra, a cuajar en piedra y hierro la suma de los poderes, tienden todos los Gobiernos.—A soliviantar en peso, a pulso, de abajo esa suma, y a hacerla polvo en el aire, o casquijos del camino, deben de tender los pueblos . . .

NOTA.—Ah! y se nos olvidaba decir lo más importante: esto quería ser un comentario al último «Manifiesto del presidente al pueblo . . .»

IMPORTANTE

Desde hace mucho que el Grupo editor de ¡TIERRA! ha venido comprobando que la tarea del compañero que corre con la administración, la correspondencia y la recepción de los originales, es excesiva. Imposible atender todo. No se puede, al mismo tiempo, llevar céntimo por céntimo, el movimiento de caja, seleccionar los artículos o corregirlos, contestar cartas, estar atento al pedido de los folletos, etc. etc. Es una multiplicidad de funciones que obligan a desatender un poco a todas en perjuicio del conjunto. La vida, la prosperidad de estas hojas de batalla está en la administración. Fatalmente, mientras se necesite dinero para estas cosas, el que tenga que buscarlo debe especializar sus funciones, estar dentro del periódico con la mayor libertad, casi autónomo.

Todo esto el Grupo editor de ¡TIERRA! lo ha venido comprobando desde hace mucho. Por eso ahora ha pensado que, para que el periódico alcance su bienestar ha de empezarse por poner en pié de guerra su parte administrativa, librando al compañero encargado de ella del excesivo trabajo que significa atender también a su redacción. Fielmente creemos que de esta resolución dependerá la prosperidad futura del semanario, como también la bondad de la propaganda que en él se haga.

Desde ahora, pues, un compañero se ocupará solamente de todo aquello que atañe a la parte económica del periódico; y otro compañero de todo lo que tenga que ver con la redacción del mismo.

EL GRUPO EDITOR.

¿PERIODISTAS?... ¡POLICIAS!

DOS DOCUMENTOS

Transcribimos, como documentos dignos de meditarse, un artículo de «La Lucha» en que se denuncia al compañero Pacheco a la policía, y «Una carta» con que éste le contestó.—Pero lo que no es posible transcribir, porque está abajo o debe leerse entre líneas, es la mezquindad burguesa del periodismo, el espíritu. Ya no es la guerra a la idea, con argumentos, la que hacen; es la delación bajuna, la sucia alcahuetería que esgrimen en contra nuestra.—Y se dicen periodistas . . .

N. DE LA R.

UN FAMOSO ANARQUISTA

EL EXDIRECTOR DE «LA BATALLA» DE BUENOS AIRES, EN LA HABANA. SE TITULA ENVIADO DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA MEXICANA

Se encuentra de nuevo en la Habana, y según nuestras noticias, realizando con éxito su labor de propaganda por la causa ácrata, un significado miembro del anarquismo que pudiéramos llamar de la escuela de las violencias. (No sabemos si la policía tiene las noticias que nosotros poseemos).

Nómbrase el radical anarquista que vive en la ciudad a título de «enviado de la revolución mexicana»—¿?—Rodolfo González Pacheco, sujeto de agitada vida y que no es ésta la primera vez que es huésped de la ciudad donde si la memoria no nos es infiiel, residió en los primeros días del mes de mayo último, en época del malogrado brigadier Riva, quien tenía montado en la Jefatura de la Nacional un servicio excelente sobre los sospechosos, anarquistas, agitadores y ese elemento maleante que integra el subsuelo de todas las grandes capitales.

González en la época que nos referimos, llegó a la Habana en compañía de un tal Tito L. Foppa, abrogándose ambos la representación de la famosa revista «Fray Mocho», de Buenos Aires, de cuya capital procedían los dos.

En aquellos días en los cuales el Jefe de la Policía junto con el servicio de vigilancia de sospechosos funcionaba la sección de expertos en los muelles dedicados a ofrecer garantías a los pasajeros y touristas que venían a Cuba—servicio también extinguido como el otro por el general Agramonte—en aquellos días, repetimos, en que tantos buenos servicios a la causa del orden y la tranquilidad realizaba la Policía Nacional, el malogrado brigadier Riva citó en su despacho a los dos anarquistas con los que sostuvo una entrevista.

Días después González Pacheco y Foppa abandonaron la República.

Enterado de seguro González que ya la policía no se ocupa de realizar determinados servicios en la Habana, volvió, y en ¡TIERRA! viene colaborando desde hace tiempo el temido ex-director de «La Batalla» de Buenos Aires.

González Pacheco es argentino, tiene sobre unos 36 años de edad y posee la suficiente cultura para hacerse simpático.

(«La Lucha» 15 de Octubre de 1913).

UNA CARTA

AL DIRECTOR DE «LA LUCHA».

Colega: No puedo ni quiero alegar, al pedirle que me publique estas líneas, otro ni más mejor título que éste que nos es común a todos los que escribimos, en bien o en mal, para el público: el de periodista.

Colega, pues.

Bajo el pintoresco rubro de *Un Anarquista famoso.—El exdirector de «La Batalla» de Buenos Aires, aquí*, etc., etc., ha aparecido en su diario, ayer, en la primer plana, una mala versión sobre mi vida y milagros. Digo *mala* porque encarna una delación flagrante. De su lectura, yo, que como hombre de mal vivir —a creerle a «La Lucha»—he visto cosas muy feas en todas partes; de su lectura, repito, he retirado mis ojos, que son claros y son francos, llenos de sombras y dudas . . . —Pero ¿es posible, señor? . . . ¿Hay quien empuñando pluma, acaricie en ratos de ocio, veleidades policiacas? . . . ¿Hay quien aspire a trocar aquestas carillas blancas que se ennegrecen de letras como las caras labriegas con la tierra de los surcos, por ese papel tan triste del pesquisante? . . . ¿Hay quien admita a su lado, a su mesa de trabajo, donde se graban, como oro, estas monedas de luz que son las palabras, a la gente de esa clase? . . . ¿Hay . . . Pero ¿es pesible, señor? . . . Pero ¿es posible? . . . Y se me quedó en el fondo de mi tintero, la injuria, negra también; como tinta! . . .

Decía: es una mala versión sobre mi vida y milagros lo de «La Lucha».

Primero: Porque si fuí director de «La Batalla» de Buenos Aires, ahora no soy, ni me digo, enviado especial de ningún partido, secta o revista. Yo soy quien soy.

Segundo: Porque ningún policía me ha llamado a su presencia en la Habana.

Tercero: Porque Tito Livio Foppa, mi compañero, no ha usurpado el título de corresponsal de la revista «Fray Mocho»; ahí andan en la casa de Ribera, Cuba 80, y en la de Wilson, Obispo 52, los números con las crónicas que le acreditan.

Cuarto: Porque no vivo en la calle de Lamparilla, sino en «El Cosmopolita», Obrapía 91; y

Quinto: Porque si tengo treinta años—no treinta y seis—no es la cultura mi fuerte, sino la vida; mi vida! . . .

Es, pues, a más *mala*, la versión, falsa. De haber recurrido a mí le hubiera dado mi *ficha* al repórter. Así él no habría hecho plancha. Y yo no tendría a esta hora, tan triste opinión de todos . . .

Pero ¿es posible señor? . . . Pero ¿es posible? . . .

Retiro, cierro mis ojos, que son claros y son francos, llenos de sombras, de dudas . . .

R. GONZÁLEZ PACHECO.

(«La Discusión» 16 de Octubre de 1913).

INDIVIDUALISMO LIBERTARIO E INDIVIDUALISMO AUTORITARIO

Pocas palabras hay que sean más diversamente interpretadas que esta: «individualismo». Por consecuencia, pocas son las ideas que estén tan mal definidas como la que representa este vocablo. La opinión más extendida y la que las obras de enseñanza popular se encargan de confirmar, es que individualismo es un «sistema de aislamiento en los trabajos y los esfuerzos del hombre, sistema cuyo término opuesto es la asociación».

Hay que reconocer que si es esta la acepción vulgar del individualismo; es, además, falsa y absurda. Verdad que «individualismo» quiere decir hombre «solo» y no puede concebirse de otro modo. «El hombre más fuerte es el más solo», ha dicho Ibsen. En otra forma, el individualista, el individuo más consciente de su unidad, el que ha sabido realizar mejor su autonomía, es el hombre más fuerte. Pero él puede estar sólo aún estando en medio de la multitud, en el seno de la sociedad, del grupo, de la asociación, etc., porque está siempre «solo» desde el punto de vista moral, y aquí esta palabra es bien sinónima de único y de autónomo. El individualista es de este modo una unidad, en lugar de ser como los no individualistas un componente de unidad.

La ignorancia y la grosería de los incomprensivos no ha podido ver la significación particular de esta soledad, en lo que ella tiene de exclusivamente relativo a la conciencia del individuo, al pensamiento del hombre; han traspasado el sentido y, en la costumbre de lo dogmático y de lo absoluto, la agregaron a las acciones económicas del individuo en el medio social, haciendo de él un insociable, un hermitaño,—y he ahí la mentira y la absurdidez de la definición precitada.—Que se diga «solo» con Ibsen, o «único» con Stirner, para caracterizar al indidualista, los beocios adoptarán la letra y no el espíritu de estos vocablos. La incapacidad de interpretar justamente la palabra ha engendrado el error, que es ncesario hacer resaltar con la verdad a su lado.

Si esta concepción vulgar del individualismo es falsa, no tiene por causa el hecho de que los hombres que al presente se dicen individualistas, vivan como los otros en sociedad, pues las sociedades actuales imponen al individuo una asociación determinada: el individuo sufre esta asociación, pero ahí acaba su participación, que no es benévola de ninguna manera. De lo que se puede inferir que el individualismo no es un sistema de aislamiento preconcebido y no es, por consecuencia, lo opuesto de la asociación y por esto que buen número de anarquistas comunistas, dan en fin a la expresión de «comunismo» un sentido menos religioso, menos cristiano, afirmándose igualmente individualistas. Max Stirner mismo, una de las lumbreras de la filosofía individualista, preconiza en su inmortal libro: «El único y su propiedad», la «asociación de los egoístos. En fin, lo que es sobre todo convincente, es profundizar la cuestión, después de lo cual se ve que dado el carácter del individualismo, esta concepción de la vida no exige en su práctica el aislamiento físico y económico de los individuos y, por consecuencia, no se opone a su asociación.

En general, las opiniones y las convicciones de la «mayoría compacta» están basadas en definiciones de esta suerte que, pasando a la categoría de «clichés», formulan prejuicios difícilmente desarraigables, que la ignorancia pretenciosa de ciertos «intelectuales» y también el interés de otros más esclarecidos trasmiten a la baja ignorancia de las gentes del rebaño. Por ser intelectual, no se es menos hombre, es decir, sometido a las leyes naturales. Entonces, es de orden natural que el fuerte absorba al débil. Es así que ciertos intelectuales aparecen como semisabios a los hombres del pueblo, emancipados por ellos y apasionados en verdad. Pero lo que estos han llegado a aprender ¡y a sorprender, los sabios en cuestión no lo ignoran; solamente que ellos no lo dirán porque cada uno por su cuenta propia, tienen interés en que el estado de cosas actual, que da nacimiento a sus privilegios burgueses, se perpetúe; y como no subsisten sino gracias a las semiciencia que sirven a las masas, mejor dicho, a los embustes, se callan o no dicen más que verdades incompletas.

Observad en las sociedades actuales la diferencia de educación de los proletarios y de los privilegiados, y encontraréis en el secreto del método. Un hombre del pueblo, salido de la enseñanza primaria, ignora como hace falta, lo que es realmente el individualismo y sobre todo en lo que se funda, no teniendo de ello más que una falsa o ninguna noción; por lo tanto, no podrá jamás inspirarse en él para conducirse en la existencia y estará siempre a merced de los fuertes; esto es perfecto,—del punto de vista del Estado, o mejor, de los que pueden decir con alguna razón: «El Estado somos nosotros». Por el contrario, un hombre de la «élite», formado en la enseñanza secundaria y superior, posee una idea exacta del individualismo y de sus bases científicas. Para él es la verdad misma, una verdad que se guarda para sí mismo. ¡Es el excelente «struggler». El puede triunfar porque tiene armas y los otros están desarmados, y además porque tendrá siempre presente su interés alimentando en el rebaño los errores que le inculcaron sus antecesores.

Todas las verdades no se pueden decir . . .

Del individualismo que por esencia es libertario, hará el hombre de «élite» una filosofía bastarda con dos cosas, (actividad en lo alto, fatalismo en lo bajo de la sociedad), justificando todas las injusticias de la clase reinante. De ahí la distinción relativamente justa, que se ha obligado a formular para hacerse comprender de un público mal informado, entre el individualismo burgués o autoritario. Pero en difinitiva no hay más que un individualismo, que es esencialmente libertario, profundamente anárquico.

En tanto que el individualismo libertario, el real, da armas a los débiles, no para que una vez fuertes opriman a los que han quedado más débiles que ellos, sino para que no se dejen absorver por los fuertes,—el pretendido individualismo burgués o autoritario, se esfuerza únicamente en legitimar por medio de ingeniosos sofismas y una falsa interpretación de las leyes naturales, las acciones de la violencia y de la malicia trinnfantes.

Lamarch, Malthus, Darwin y sus sucesores, no supieron seguramente que un día harían servir sus descubrimientos, de los cuales la filosofía individualista nace directamente, a tan jesuítica obra, sin embargo, era fatal que la fuerza los acaparara enseguida e hiciera su provecho, como de tantas otras cosas. Pero cada verdad lleva en ella misma el germen de una bondad futura. La bondad de su obra y de sus consecuencias tiende a ser efectiva. Actualmente, el hombre del pueblo se instruye, sólo o en cooperación; se familiariza con el análisis, el razonamiento y la crítica; pocura conocer su propia naturaleza, los móviles de las acciones humanas, el mecanismo y las fuerzas de la máquina de oprimir a los débiles, las leyes naturales y las realidades sociales. El rebaño va individualizándose. El individuo obra para realizarse según su definición: único y autónomo.

Es que se convence progresivamente de estas verdades primordiales:

La fuerza es «saber». La debilidad es «creer».

MANUEL DEVALDÉS.

No somos violentos

En estos días ha venido la prensa burguesa ocupándose del problema obrero y, entre otras inexactitudes, ha hecho hincapié, en que los anarquistas son violentos.

Los que aspiramos a una sociedad de paz, justicia y amor, no podemos ser violentos, porque la violencia es el fruto de la tiranía, de la opresión, es, en fin, la imposición de unos sobre otros, lo contrario completamente de nuestro ideal: la libertad. Más no debe confundirse lo anteriormente dicho, con el derecho a la vida que tiene todo ser humano; pues justo es, y reconocido está por la ley de conservación y apoyo mutuo, que si se nos ataca con fusiles y ametralladoras nos defendamos con los medios que estén a nuestro alcance y contra las máquinas guerreras de nuestros enemigos opongamos la dinamita y la tea. Claro es que como fuerza y materia no pueden exirtir una sin la otra, así también a la evolución sigue la revolución. Todos los pasos de progreso en la humanidad, por pequeños que hayan sido, han costado ríos de sangre. La aurora social de los tiempos nuevos ilumina nuestras frentes y nos señala el camino de la emancipación, pero para llegar a ella, tendremos que luchar, como luchó el cristianismo para hacerse poder, y como más tarde lo hizo la burguesía en la memorable revolución francesa.

Las diferentes fases de la tiranía con que se ha oprimido a la humanidad, han tenido sus épocas de grandeza, es decir, de aparente dominio y fuerza, cuando más pujante se hallaba al parecer el paganismo y mayor era su dominio, fué derribado por el cristianismo; la aristocracia, fué inopinadamente sustituída por la burguesía, por el reinado del oro. Hoy, que el capitalismo lo ha absorbido todo, que el engranaje social hasta su más insignificante tornillo es movido por la influencia del oro, en su aparente grandeza, la sociedad actual se desmorona agobiada por el peso de tantos crímenes y de tiranía tanta, pero para destruir *los intereses creados* nos veremos precisados a recurrir a lo que tanto horror muestran y sin embargo, es lo que siempre emplean con los trabajadores: la violencia.

POMPEYO ACRATA.

De Puentes Grandes

El domingo 5 del actual se celebró en este barrio la fiesta de San Jerónimo. Corrían las cabalgatas y la muchedumbre, como si se tratase de algo para su beneficio común.

Hacían constantemente venias ridículas, y se descubrían ante el Santo, que pedazo de madera o barro inmóvil los tiene a los acompañantes a la procesión, para que lo carguen y le den todas las vueltas que al señor cura se le antojen.

Relatar todo lo que ocurrió sería nunca acabar, pero se puede decir que es lamentable en pleno siglo XX ver todas estas ridiculeces, que no son más que constantes manifestaciones de la venda de la ignorancia en que siglo tras siglo nos viene manteniendo la maldita Religión.

Basta para convencerse de esto recordar los tiempos inquisitoriales en donde se incendiaba y mataba a mansalva a hombres, mujeres y niños del pueblo por el Tribunal del Santo Oficio.

Si tenemos en cuenta todo esto, y que de esta represión religiosa fueron víctimas también los eminentes como Galileo, Giordano Bruno y otros muchos que quisieron alumbrar al Pueblo con la antorcha de la verdad; razones mil hay para detestar esta pléyade de sicarios de sotana que constantemente quieren mantener a la humanidad en este ambiente de infortunios y miserias.

Este pueblo que como a todos los demás le resguarda el porvenir la felicidad y el amor que tanto anhelan, no se esfuerza por prepararse, para defender sus derechos; quizás por la retrogradación a que está sometido a consecuencia de este mismo fanatismo religioso que no hace más que atrofiar el cerebro a la humanidad desde su infancia.

Pero no lo conseguirá.

Ante esta partida de fantasmas de sotana se impone el cerebro racional de Francisco Ferrer Guardia que legó a las familias proletarias un método de enseñanza que responde a lo natural y humano, que es lo necesario para que los niños desde su infancia lleven el cerebro despejado para pensar según tengan por conveniente.

Se impone ante el fantasma religioso también la Biblioteca de Sociología que nos escribieron Kropotkine, Malato, Lorenzo, Grave, Tarrida del Marmol y mil más inteligentes que constantemente laboran por conquistar la futura sociedad igualitaria sin esclavos ni amos, sin oprimidos ni opresores.

La Religión, el Clero y el Capital tiemblan ante la avalancha que les amenaza: el proletariado uniéndose internacionalmente, pues que esta solidaridad de los siempre productores dará la batalla final que extinguirá el Privilegio.

JOSÉ M. GONZÁLEZ.

Puentes Grandes (Cuba).

Plagio

En el número 508 de ¡TIERRA! insertamos un trabajo calzado con la firma de José Carrasco, de Pedro Miguel, Panamá, e intitulado «Ante la Vida». Creemos de nuestro deber hacer la salvedad de que el autor de ese artículo es el novelista ruso Máximo Gorki y no José Carrasco.

José Carrasco ha sorprendido nuestra buena fe.

DE LA TIRANIA Y SU TERMINO OPUESTO: LA LIBERTAD

CONSIDERACIONES COMPLEMENTARIAS

VIII

(Conclusión)

La tiranía o arquía que según hemos dicho es la máquina social del presente, ¿podrá verse un día reemplazada por la Libertad o Anarquía diseñada y colocada como su polo o término más opuesto?

Solo el sentido de la realidad desviado por una falsa educación, una costumbre invaterada ya, y el principio atávico del «salto atrás» han sido y son el sostén único de la tiranía que actúa donde el hombre busca una butaca coja concediendo a otro semejante un pobre y humilde, desvencijado taburete. Pero el progreso remolcado por la ciencia emancipando cerebros, levantando conciencias, construyendo indivíduos e innúmeros factores propulsores de revolución que los almanaques marcan en sorda confabulación, son los mensajeros portadores para el hombre de una libertad mediante las sucesivas y escalonadas conquistas que en consonancia con las necesidades humanas se vayan haciendo precisas. De aquí el que de las opuestas premisas gobierno y anarquía, no se pase con la quimérica y metáfica receta que doctos iletrados extienden, señalando como epílogo y premio de los dos sistemas tan discutidos una violenta revolución que muchos impacientes ven ya declarada y triunfante. Esta hipótesis niega sin lógica alguna tres verdades incuestionables e indiscutibles: una histórica, que nos induce a creer en la progresiva y gradual evolución de los pueblos hacia la luz; una filosófica, que asegura la correlación existente entre la mentalidad de los miembros y la gradación de las sociedades; una psicológica, que niega al hijo de nuestros tiempos el desarrollo cerebral y la disposición y preparación requeridas para vivir la libertad de la anarquía. La revolución social que emancipará a la especie no es lo que muchos pretenden; ella no será puesto que es. Espartaco es uno de sus héroes; Macine, Marat, Kociusko y Graco, están comprendidos entre sus personajes más salientes; en la actualidad levanta ampollas a la tiranía y su último capítulo o postrer episodio no vamos nosotros a profetizarlo, otros, que según creemos aún no han nacido, harán su historia como es debido.

La idea de la Libertad es bella y hermosa, grande y sublime, sabia y prudente, soñada, concebida, vislumbrada por los nuevos adálides, quijotes visionarios de idealidades peregrinas, orientalistas y romancescas, poéticas y fáciles como la imaginación del caminante perdido en el desierto que vé al caer de la tarde el oásis verdeado oculto tras los pliegues disolubles como el humo de las nubes que se rasgan. La más alta concepción del hombre sintetiza en sí todas las aspiraciones más grandes que en el curso de los tiempos han movido las legiones humanas hacia las luchas por la vida y el amor, el progreso y la civilización; idea inspiradora de las más grandes jornadas que inmortaliza y hace imborrable una y otra fecha; soplo mágico y fecundante que levanta del polvo en esplendente torbellino los hombres genios en que se encarna; que arrebata a Dantón el del soberbio arrojo, que inspira a Tíbulo su heróica derrota; que anima a Desmoulin en su entusiasta juventud; vidente con Voltaire, severa en Robespierre, humana con Rouseau y trata y excelsa y apocalíptica en todo tiempo como la bíblica trompeta que conmueve al mundo y levanta a los hombres para las solemnes misiones. Resolución fatal, inequívoca e incontrastable de una voluntad superior a la de un hombre, ella vendrá por que es lógica, natural, grande, humana, buena, bonita y sus enemigos nada podrán, y la humanidad reirá a la libertad, dulce y complacida como la flora del septentrión castigada por cruel naturaleza, al beso amoroso de una brisa cálida y al disco luminoso de un sol esplendente que rompe las brumas y alegra al cielo. En el corazón de todo hombre ella vive y palpita como en el ave trina y en el arroyo murmura y el hombre libre será porque en la vida sólo con libertad se vive. Vive porque es libre el condor de Los Andes volador; vive porque es libre la hiedra de las ruinas trepadora y sólo vive porque sólo es libre Bruto heróico que por Libertad ha muerto.

. . . .

Hasta aquí nuestro ensayo, boceto pobre que con más amplitud y maestría construído sería más suficiente a iniciar a alguien en el estudio de las cuestiones que un día habrán de llamar tan poderosamente la atención de todos, de unos y otros, madurado el mundo ya para las grandes transformaciones que hoy contados audaces prevéen con los ojos clarividentes de la inteligencia. Y en tanto lleguen los graves días de las solemnes luchas a nosotros toca obrar con la prudencia y rectitud de juicio debidas, única capaz de poder salvarnos de un posible naufragio y de hacernos legar a nuestros hijos el honroso recuerdo de un proceder correcto y talentoso y así la historia dirá un día que siempre hubo hombres honrados y de ideas, prudentes y enteros, que se condujeron en la vida como nobles, graves y reposados sin confundirse nunca con aquellos de quienes dijo Faker: «Medrar, adulando el vicio dominante, negar por sistema toda verdad de importancia, ayudar al mal con su silencio, seguirle por no disgustarle . . . Raza de Pilatos, peste de la tierra . . . . esos son los que el mundo llama hombres de bien» . . .

FELIPE ZAPATA.

Enseñemos

Un pueblo ignorante es un pueblo esclavo. La Libertad necesita hombres que sepan honrarla.

Un pueblo ilustrado es progresista; un pueblo ignorante es retrógado; la ciencia avanza; ilustremos al pueblo y el pueblo marchará con ella en pos de su libertad.

El obrero es rebelde, pero inconsciente; capacitémosle y luchará por su emancipación, no por la conquista del mendrugo como hasta hoy. Hora es ya que se piense en algo más que en el estómago; el estómago necesita pan, el cerebro ciencia; atendamos también este órgano que reclama su parte proporcional en el goce de la vida. No vivamos para comer, comamos para vivir y disfrutemos de la vida. De lo contrario no seremos hombres, seguiremos en la animalidad.

¿Queremos el no gobierno? Capacitemos al obrero para que éste comprenda que se puede gobernar por sí mismo sin necesidad de leyes escritas.

¿Queremos ser Comunistas? Demostremos al desheredado que la propiedad es un robo, que es de todos, y por tanto, todos tenemos derecho a todo. Enseñémosle sus derechos, pero también sus deberes. De lo contrario, seremos siempre carne de cañón. Suprimamos los astilleros por medio del libro, y las granadas servirán para barrenos. El proletario no querría ser militar. Dios prohibió a Adan y Eva que tocaran los frutos del árbol de la ciencia. Quería, pues, que el hombre privado de toda conciencia de sí mismo, fuese siempre animal. Nosotros somos la negación de ese Dios, y por lo tanto deseamos la ilustración del pueblo para que por medio de ella sacuda el yugo del esclavo. Implantemos la enseñanza y la obra de los «locos Anarquistas» será más grande, más sublime que la del «humanitario» Dios, que después de haber hecho el hombre a su semejanza le impedía disfrutar de la ciencia creadora y le condenaba a vivir en la animalidad.

Seamos nosotros Satán, el eterno rebelde; conduzcamos el pueblo al paraíso donde se encuentra el árbol de la ciencia, pues solamente de allí saldrán los hombres del mañana. Si queremos hacer obra, si queremos el triunfo de los ideales anarquistas, si queremos que después de la Revolución no venga la reacción, ilustremos a los descamisados. Ejemplos tenemos en el París Comunista y en el Versalles reaccionario.

Nos hace falta juventud que ni siquiera sepa quien es el «Dios misericordioso», para no tener que combatir ese prejuicio. Nos hacen falta hombres educados en la libertad y para la libertad, pues ya debemos habernos convencido que el propagar la idea en personas que pasan de su primera juventud, solamente hacemos simpatizadores de la idea, no libertarios dispuestos a sacrificar su bienestar individual en favor del bienestar colectivo.

Luchamos hoy por formar fuertes Sindicatos para ponerlos frente a la explotación Burguesa.

Debemos también pensar en implantar Escuelas Racionalistas para suprimir la Escuela del crimen y el misticismo donde sólo enseñan a ser asesinos y esclavos. Pensemos en el abrazo de este pueblo y pensemos que la única manera de unirlos es una buena enseñanza.

Ya se han establecido varias Escuelas Racionalistas en diferentes puntos de la Isla, pero merced al poco entusiasmo del elemento libertario, que solamente

dedica sus energías a la formación de Sociedades obreras, han ido muriendo poco a poco faltas de recursos. Todas no han muerto, pues aun queda una, una sola, pero ésta no vive, vegeta.

Para esta Escuela, libertarios, para este árbol que es el único que puede dar el fruto de la Ciencia, es para el que reclamamos vuestra solidaridad, y es para el que debemos todos los que sentimos germinar en nuestro corazón la redentora idea de la anarquía, contribuir con el óbolo que nuestras fuerzas nos permitan.

Debemos de pensar, camaradas, que esta Escuela es la que formará los anarquistas, los hombres del mañana.

Que en esta Escuela hay ya un crecido número de niños, que no pueden recibir educación verdaderamente Racionalista por falta de material, por falta de Local apropiado para este fin y por no haber medios para sostener un verdadero Profesor.

Así pues, esperamos que todos los que sientan entusiasmo por la gran obra de la enseñanza; que todos los que ansían ver redimida a la humana especie, de la tiranía y la explotación, vengan en ayuda del corto número de compañeros que con grandes sacrificios están sosteniendo esta Escuela.

Si registramos la Historia, compañeros, veremos en ella que los pueblos a medida que se fueron ilustrando, reclamaron también más libertad. Enseñemos, pues, si queremos que las próximas generaciones sean hombres de lucha, hombres de provecho, hombres que defiendan el ideal anárquico, no con el arrebato del rebelde, sino con la fría serenidad del hombre convencido.

Descamisados hay muchos, pero como Marat, Danton y Robespierre, hay pocos. Cierto es que los primeros cortaron la Real cabeza de Luis XVI, y quemaron el Trono Francés; pero cierto es también que los que se arrojaron con viril entusiasmo a derribar la Bastilla, aceptaron, días más tarde, la tutela de un nuevo Tirano.

Detengámonos a pensar que el Clero y el Gobierno sostienen Escuelas en las cuales enseñan a su manera, y para su propio provecho. Detengámonos a pensar el acaparamiento de cerebros infantiles que hacen los que viendo su causa caminar con acelerado paso al tétrico barranco del olvido, tratan, aunque en vano, de sostenerla, valiéndose para ello de la mentirosa Metafísica, única arma de defensa que pueden esgrimir contra las Leyes Naturales.

Fijaos, además, que el cerebro del niño es cual raso bloque dispuesto a ablandarse al contacto del cincel del artífice que quiera grabar en él cualquier dibujo.

Pensemos además, que si por apatía despreciamos este medio de lucha, nunca la Libertad será bien interpretada.

Luchemos, que nuestro ideal necesita ideas fuertes, no hombres que al menor contratiempo desmayen en la lucha.

Luchemos y enseñemos.

J. Iglesias.

Ellas y ellos

Trabajadoras, luchadoras de la vida que llamadas sois a esas juntas que se dicen feministas: ¿habéis analizado si vuestros padres, hermanos o compañeros son libres; ni aun si cuentan con el mútuo apoyo de los que como ellos son explotados? Fijaos bien que en esas juntas lo que quieren es ofuscar vuestras mentes con mentidas esperanzas; *ellas* quieren salir electas como *ellos* para después *sonar el cuero*, también como *ellos* . . .

Mujeres, trabajadoras de la vida: proclamad a gritos la libertad de todos los explotados que, por ley natural, su libertad es la nuestra. No llevéis vuestra ignorancia al extremo de creer que la mujer sola o el hombre solo solucionarán ningún problema. Buscad en la enseñanza libre, racionalista, el bien para vuestros hijos y la cultura propia que os brindará como un verdadero cáliz los luminosos rayos de un nuevo sol.

Nada ganamos nosotras con que Mengana o Zutana lleven la voz cantante en el gobierno de las cosas públicas. Vuestra aspiración no es esa; vuestra aspiración es un hogar tranquilo, libre, feliz.

Mientras la mujer se eduque en sistemas religiosos y patrióticos no será nunca justa ni razonable, ni saldrá de este ambiente que hoy mancha a todas.

Yo estoy convencida que lo único que nos hará salir de estas miserias es una educación amplia y racionalista. Y yo la ofrezco como lema para la felicidad de todas las que somos esclavas del salario, luchadoras del mendrugo. Y en cuanto a *ellas*, si suben, *sonarán*, como *ellos* duramente *el cuero* en contra del pueblo. El pueblo son nuestros padres, hermanos y compañeros; nosotras mismas explotadas para el sostenimiento de *ellos* . . .

María Luisa García.

Lo que se dice

Se dice, dicen los diarios burgueses, que los compañeros presos en Camagüey serán acusados de sedición, uso de armas, complotación y . . . ¡la mar! . . .

Se dice, dicen los diarios burgueses, que las balas extraídas al cadáver de Carnesoltas no eran de las que gastan para matar los gendarmes . . .

Se dice, dicen los diarios burgueses, que siendo en su mayoría extranjeros los detenidos, se prueba cómo es exótico aquí el anarquismo.—Se dice, dicen . . . ¡la mar! . . . porque son burgueses los diarios, e inconscientes, infelices y pobrecitos del todo quienes escriben . . .

Los presos del Camagüey han salvado los lindes legalitarios. Contra la condena de los que quieran juzgarles está la absolución, el aplauso de todo un pueblo. La sedición, el complot, el uso de armas es lo único que no han hecho esos presos. Bien lo sabemos. Pero, no empujen, no empujen, pues, caballeros! . . .

En cuanto a las balas del cadáver, es un juego viejo ese. Los muertos no hablan. Pero, a veces, su silencio es mucho más elocuente que cien mil lenguas. Acordaos de Chicago, compañeros! . . .

Se dice, dicen que el anarquismo es exótico aquí. ¿Donde será la tierra del anarquismo? Que le pregunten al Zar si es Rusia, a Poincaré si es París . . . No sean tontos, caballeros: el anarquismo es de donde haya anarquistas, de todo el mundo.

Que cosas dicen!

A LOS TRABAJADORES DE "THE CUBA COMPANY"

Compañeros:

Hace tiempo que estoy por romper este silencio de apatía que nos tiene en la más lamentable indiferencia, pero mis pobres facultades me tenían aletargado, en espera de que algún otro compañero diera esa voz de alerta que tanto necesitamos.

A ninguno de vosotros se os oculta la necesidad que tenemos de formar un gremio, unificando en él a todos los que pertenecemos a Vía, y emprender una campaña activa que tienda a extirpar el caciquismo en las cuadrillas.

Es doloroso presenciar esa indiferencia criminal para todo lo que sea mejorar nuestra clase, dejándolo siempre como si perteneciera a un orden secundario.

El ambiente putrefacto que nos rodea nos asfixiará irremisiblemente sino purificamos la [illegible] poniendo un dique a la ambición de la empresa y una barrera a los abusos de los capataces.

El capataz por la sola razón de estar al frente de cierto número de hombres, debiera exigírsele, no solo conocimientos prácticos en los trabajos, sino cierto grado de cultnra, que le enseñara ver en los demás hombres, semejantes suyos y no inferiores.

No quisiera herir la susceptibilidad de algunas honrosas excepciones, debidas a la casualidad, pero la regla general, son hechos debido a la adulación, el servilismo, y en varios casos compradas, convertidos por ese medio de esclavos en esclavizadores.

No hay deberes sin derechos, pero estos piojos resucitados lo entienden de otro modo, estamos vendidos durante diez horas al día a sus amos, y por lo tanto se nos prohibe hasta el hablar, a no ser alguna conversación que halague a su imbécil vanidad; en el campamento no debemos protestar de la bazofia que nos dan, cobrándonos por ella 40 centavos currency al día, gastarles una parte de nuestro mermado jornal en productos averiados, (desechos de los comercios de los pueblos). En resumen: convertirse en una máquina inconsciente de obedecer, una cosa en vez de un hombre, puesto que todo acto de rebeldía le cuesta a uno la expulsión, como me pasó a mí hace poco, que por protestar al ver retirar a un compañero que por estar enfermo no fué al trabajo, me retiraron a mí también.

Capataces fabricados por tales medios no pueden dar otros resultados; sumisos con sus superiores hasta llegar al servilismo, pretenden que nosotros hagamos otro tanto con ellos, acéfalos que no ven más que el terreno en que su misma ignorancia les colocó, el materialismo torpe y cruel de tanto tienes tanto vales.

Compañeros: laboremos por mejorar nuestra situación, no lo dejemos siempre a la conciencia de nuestros verdugos, porque para ellos somos una mercancía que valoran según la cantidad que afluye al mercado; los alimentos que nos dan no alternan con las fuerzas perdidas por el exceso de trabajo, y todo organismo tiene que devolver en alimento lo que gasta en fuerza muscular, de ahí nuestra decadencia física prematura.

No dudando que los compañeros conscientes mediten sobre la forma de iniciativa, yo por mi parte propongo que en cada cuadrilla ambulante se nombren dos delegados y en las chicas uno, con carácter provisional para hacer campaña en este sentido, y ponerse de acuerdo de su resultado por medio del periódico ¡Tierra! mientras no tengamos otros medios de comunicación.

Salud y Emancipación.

Luis Fernández.

Gamboa, Octubre 19 de 1913.

El Trust del Café

LA PROTESTA DE UN ALCALDE

La garra mercantilista multiplica sus zarpazos sobre el pequeño colono. El sentimiento de humanidad que en los banquetes, entre uno y otro erupto, hacen gala los burgueses, se traduce en una exacción de pulpos en el interior de la Isla. El *trust* del café ha puesto, o está poniendo, a la puerta de la miseria a los cosecheros. En sus predios diminutos, como pañuelos, éstos trabajan el año de cabo a cabo. Al fin de éste, un señor gordo, representante de una empresa todavía más gorda, impone el precio al café; unos precios irrisorios con los que los cosecheros ni ganan, ni pueden pagar las deudas que han contraído ni respirar siquiera.

Y a esto le llaman los burgueses, entre uno y otro erupto de champan, en los banquetes, comercio honrado. A esto'—Y a sí mismos se llaman benefactores del pobre, beneméritos . . .

Ahora en Palma Soriano estos hechos han colmado todo abuso. Los pequeños cosecheros están a las puertas de la miseria. Es tan brutal el latrocinio burgués que hasta el alcalde, señores,—¡hasta el alcalde!—ha tirado un manifiesto protestando.

Ahí va, leedlo:

«Cosecheros de Café,

¡¡Hay que defenderse!!

Se dice, con visos de verdad, que varias casas de Comercio de Santiago de Cuba, y algunas instituciones de crédito han formado un *trust* para acaparar, abaratando su precio, todo el café de la actual cosecha.

Pretextando la existencia de una gran cantidad de café entrada de contrabando,—lo que es una mentira,—los precios que se pagan en plaza son ruinosos.

De ustedes los cosecheros depende el alza de tan importante grano; tened paciencia, no sacrifiqueis el fruto de vuestro trabajo; guardad vuestros productos.

Contra vosotros va dirigida la explotación.

No olvideis que solo es cuestión de calma y que ni los precios ni la actual situación pueden durar mucho tiempo.

Preparad bien vuestro grano y os reireis de los embaucadores.

Valero Fernández, Alcalde Municipal.»

Ya veis, cuando hasta el Alcalde protesta . . .

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES DEL CERRO

AVISO

Se pone en conocimiento de todos los compañeros que ha sido nombrado Secretario de este Centro, en sustitución de Juan Tenorio, el compañero Jesús Iglesias.

Lo que se hace saber por este medio, a los compañeros en general.

Por el Comité del Centro de Estudios Sociales del Cerro,

El Secretario.

SUSCRIPCION PRO - EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

Suma anterior: $146.89.—Entregado al Comité, $116.89.

Quedan, $30.00.

Boston, Grupo «Alerta», $11.00; Jagueyal, Juan de la Cruz, 45; Mangay, C. P., por conducto de «Tierra y Libertad», 20; Colonia «San José», B. Folgueral, $1.00; J. Martínez Tarra, $1.00; J. Arcuy, 10; R. Macías, 25; J. Abelleyra, 50; A. Vaquero, 20; Rosa Martínez Tarra, 10; S. Gago, 20; F. Gago, 20; C. Rodríguez, 20; José Rodríguez, 20; Juan Rodríguez, 25; P. Fernández, 20; T. Mesquita, $1.00; T. Debesa, 20; A. Fernández, 25; B. Fernández, 25; P. Rodríguez, 20; I. Pérez, 50; S. Amador, 20; G. Martínez, 50; I. San Martín, 25; M. Flores, 25; F. Silva, 25; P. González, 50; D. Riesgo, 50; I. Ofarrill, $1.00; Sellos del certificado, 12; Sellos adjuntos, 63; Jesús M. Tarra, 50; Santiago de Cuba, F. Segovia, 55.—Total: $54.70.

GASTOS

Impresión de 20,000 manifiestos	$30.00
Franqueo extranjero, Estados Unidos y Ciudad	3.67
Al repartidor	1.00
Total	$34.67
Quedan	$20.07

• • •

Segunda recolecta hecha por el compañero Ramón P. Linares:

Alvarez, C. Vázquez, $2.00; J. López, $1.30; J. Fernández, $1.00; El Noy, $1.00; M. Cabanillas, $1.00; M. Llano, $1.00; E. Suárez, $1.00; A Luaces, $1.00 J. Benítez, $1.00; I. Ferreira, $1.00; M. Esteban, $1.00; D. Rodríguez, $1.00; J. Graña, $1.00; R. Vázquez, $1.00; M. Nogueira, $1.00; R. González, $1.00; M. Vázquez, $1.00; A. Vázquez, $1.00; A. Ces, $1.00; M. Rios, $1.00; J. Freire, $1.00; F. López, $1.00; A. Vidal, $1.00; Un Comerciante, $1.00; J. Martínez, 80; A. Burges, 60; A. Alvarez, 60; N. Alleges, 50; J. Vidal, 50; R. Cid, 50; J. López, 50; M. López, 50; N. Rodríguez, 50; R. Canlle, 50; J. García, 50; A. González, 50; J. Vázquez, 50; A. González, 50; F. García, 50; M. Paradela, 50; J. Alleges, 40; M. López, 40; S. Ribal, 40; G. Alonso, 40; R. Pérez, 40; E. Rodríguez, 50; M. Muñiz, 40N. López, 40; S. Varela, 40; C. Estrada, 40; B. Alvarez, 40; P. Cárdenas, 40; P. Ortiz, 20; C. López, 20; J, Cruz, 20; M. Cao, 40.—Total: $39.70 m. a.

Nota.—Esta cantidad fué remitida al Comité Pro Vázquez-Estévez, habiéndonos hecho entrega de 60 centavos plata española para ¡Tierra!

• • •

Recolectado por el Sindicato Obrero de Ciego de Avila.

De Taguasco, E. Fernández, 50; J. González, 50; P. M. Diaz, 50; E. Gutiérrez, 50; A. Arias, 50; E. Ruiz, 20; R. Iglesias, 20; A. Ramos, 40; A. Cardia, 40; A. González, 40; Lorenzo y García, 40; M. Pina, 20; J. Ramos, 50; B. Castro, 20; B. Zambrana, 20; D. Martín, 13.—Total: $5.73.—Nota: de la presente colecta no se ha recibido más que cinco cincuenta, hacerlo constar así.

Colecta Pro presos sucesos Camaguey, cuya cantidad les ha sido remitida: M. Grillo, 50; A. Rodriguez, $1.20; J. Alvarez, 75; A. Cabré, 20; A. Hernández, 55; A. Gómez, 40; J. Ramiao, 40; J. Rodríguez, $1.00; R. Barrio, 50.—Total: $5.50.

Para un compañero: M. Grillo, $1.00; R. Iglesias, 20; M. Villaverde, $1.00; J. Ramiao, 20; J. Pena, $1.00; Uno, 10; Otro, 10; Guajiro, 12; A Rey, $1.65.—Total: $5.37.

Aclaración

En la lista Pro Evaristo Vázquez y Eduardo Estévez, publicada en el número 522, de Marathon, Fla., se nos traspapeló una cuartilla quedando algunos compañeros donantes por publicar, por lo que procedemos a publicar otra vez la lista íntegra.

Juan José Lago, (remitente) $1.00; M. García, $1.00; J. Castañeira, $1.00; J. Manso, $1.00; F. I. Sueiras, $1.00; C. Mayobre, $1.00; F. Montero, $1.00; I. González, 50; M. Salgado, 25; E. Dopazo, 35; S. García, $1.00: J. Otero, 50; F. Vilar, 25; F. I. Lago, 25; J. Gerpi, 25; J. Pena, 50; M. López, 50; J. Díaz Teijeiro, 50; M. Iglesias, 50; F. Uria, 50; J. Rodríguez, 25; J. Taracido, 50; J. Silva, $1.00; E. Alvarez, 50; M. Loza, 25; J. Rodríguez, 25; J. A. Gómez, 25; C. Montero, 50; J. Lago Sánchez, 50; R. Alvarez, 25; J. Montero, 25; A. Piñeiro, 50; A. Corbacho, 50; M. Dobal, 65; I. Rodríguez, 50; J. Feal, 50; E. Barrio, 50; F. Pilar, 50; J. Otero, 50; J. O. Blanco, 50; J. García, 50; J. Díaz Gómez, 50; S. Martínez, 50; M. Losada, 25; J. M. Soto, 50; J. Cartelle, $1.00; A. Díaz Casal, 50; P. Montero, $1.00; L. Montero, $1.00; M. Torrens, $1.00; F. Hermida Fernández, 50; J. Lago Fernández, 50; F. Saavedra, 25; R. Durán, $1.50; J. López Salgado, 50; J. Caramés, 50; Premio, $3.25.

TOTAL: $35.75.

Nota: La suma total estaba bien, por haberlos sumado todos en conjunto.

De Boston, Mass.

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

Adjunto os remitimos la lista y cantidad de los donativos que hemos podido colectar hasta este momento, deseamos las publiquéis para que conste a los donantes, como también hagan el reparto de la manera abajo indicada.

D. Bao, 25; J. Díaz, 25; Meizoso, 25; F. Portela, 25; Lonzan, 10; F. Fernández, 25; J. Rodríguez, 20; M. Otoño, 15; V. Meizoso, 10; T. García, 25; G. Díaz, 25; Chano, 25; J. A. Gómez, 25; J. Míguez, 25; H. Gutiérrez, 25; A. Bermúdez, 25; J. F. Nogaredo, 25; M. García, 10; F. Lenza, 20; M. Suárez, 07; C. Martínez, 25; J. Louzan, 50; Colectado en un mitin de fogoneros, $3 75; J. Sánchez, 25; F. Muniz, 25; T. Vázquez, 25; B. Nogerol, 25; Un simpatizador, 25; A. García, 25; A. Blanco, 25; M. Rey, 25; J. Varela, 25; R. Pérez, 25; N. Fachal, 25; Colectado entre compañeros, $3.00; Madrid, 25; A. González, 25; Entre varios compañeros, $1.00; Un andaluz, 10; A. Lourido, 25; Un Teniente, 25; J. E. T. Arbe, 50; Un Soldado, 10; G. Esturo, 50; A. Roy, 10; R. Rios, 25; J. Requesens, 25; D. Zuriaga, 50; F. Torres, 10; R. Rivas, 10; El Bohemio, 10; J. Santos, 75; El Septimo, 35; J. Otero, 50; Lucifer, 30; J. Calvino, 25; A voces cuando me llaman, 25; E. Domínguez, 50; El S., 10; G. Blanco, 30; Desde el Canadá, Juan Seva, 25; El chico barreencalle, 25; V. Soler, 25; El Asturiano, 25; G. Rodríguez, 25; Periódicos vendidos, $1.36; J. Louzan, 10; R. Salorio, 15; J. Novo, 10; J. Presedo, 15; R. Rodríguez, 15; M. Babio, 10; S. Pena, 15; F. Sanjurjo, 15; J. Meijide, 10; F. Anca, 10; F. Torres, 10; E. Presedo, 20; F. Muñiz, 15; J. Santos, 20; A. Prego, 15; J. Suárez, 15; Un convencido, 25; Uno y Otro, 30; F. L., 25; Uno del Libro, 25; F. Guerrero, 10; Un desconocido, 25; Entre varios, 25; Un barbero, 25; Un sinvergüenza, 25; Grupo «Alerta», $3.50.—Total: $32.78 m. a.

DISTRIBUCIÓN

«El Látigo», $1.40; «Tierra y Libertad», $2.00; «Acción Libertaria», $1.00; «Salud y Fuerza» para la revista y folletos, $5.88; «El Obrero Industrial», $1.00; «Aurora», de Porto (Portugal), para periódicos y folletos, $6,50; Para los compañeros Vázquez-Estévez, $10.00; ¡Tierra!, $2.00; Para presos por cuestiones sociales, $2.00; «Infancia» de Montevideo, $1.00.—Total: $32.78 m. a.

Por el Grupo «Alerta»,

Cenaro Pazos.

Nota: Deseamos que los periódicos que se nos envíen vengan bien empaquetados, es la segunda vez que nos llegan varias fajas sin periódicos, también deseamos saber cual es la causa de que algunos periódicos no llegan a nuestras manos cuando que cooperamos con ellos, desde hace ya más de dos meses, así que nos hemos propuesto hacer un pedido de folletos ya que no son muchos los periódicos que recibimos.

El Grupo «Alerta».

ALGO SOBRE EL MOVIMIENTO SOCIAL EN LOS ESTADOS UNIDOS

Si los obreros republicanos españoles y los obreros nacidos en repúblicas, pero que achacan sólo a incompetencia de sus gobernantes, los males que en ellas sufren, no tuvieran los sentidos ofuscados por la palabrería de sus políticos y la bulla de sus charangas patrioteras, sería ocasión de que cayeran de su error, comprendiendo que el mal reside en el principio injusto de gobierno, con sólo mostrarles los desaciertos de estos gobernantes, tan nombrados; las trapacerías de estos políticos de tanta fama; los crímenes inícuos que se cometen a diario en *la modelo*, que ellos quisieran ver imitada en sus respectivos países.

Insaciable, avara sin medida, la clase dominante, que siente crujir su poder, emplea todos los medios, para acallar la protesta de los esclavos, que ruge por todas partes.

Durante largos meses, las bandas de policías particulares, al servicio de una compañía, asolaron el distrito minero de West Virginia, matando, robando, persiguiendo como a fieras, a los trabajadores en huelga. Estos, es cierto, supieron defenderse, rifle en mano, y han obligado a la compañía a capitular; pero la victoria que tantos esfuerzos costó, háse frustrado, por la intervención oficiosa de los *fakires* de la «American Federation», todos prohombres de peso en comicios y asambleas políticas.

Como en todas partes, el sostén más firme de la burguesía, son estos malos pastores, que tienen siempre en los labios la palabra «armonía»; en su elocuencia, fían los magnates del privilegio; pero cuando esto no les basta, los fusiles de la milicia, hacen entrar en razón a los revoltosos.

Hace poco, en Colorado, los esclavos que extraen mineral de las entrañas de la Tierra, creyeron llegada la hora de exigir un poco más de bienestar; enseguida los campos mineros fueron inundados de milicianos, gente reclutada entre lo peorcito de cada pueblo, ignorantes patrioteros, que no saben sino beber *wiskey*, y dar vivas al trapo de las estrellas.

Pero los asnos cargados de oro, son cobardes, no se atreven a decir claramente sus designios, a proclamar su fuerza; temblones, lo disfrazan todo con el mascarón de la ley, que componen y recomponen como zapato viejo.

Ahora mismo, la legislatura de Massachusets, ante una amenaza de huelga en los ferrocarriles, intenta pasar una ley, prohibiendo a los empleados en servicios públicos hacer huelgas; cobardía manifiesta, clavo ardiendo a que echan mano los náufragos de la usurpación y la infamia, la ley no servirá para otra cosa, sino para demostrar al pueblo la iniquidad de parlamentos, constituciones y democracias.

Que si no es la cobardía, ¿a qué esas leyes? ¿Acaso necesitaron de ellas para meter en prisión a nuestros compañeros Morgan y Murphy, de Salt Lake; para condenar a otro en Patterson, acusándole de incitar a la rebelión, para tener bajo proceso a un número cada día mayor de miembros de los Industriales del Mundo?

Pusilánimes y criminales, los señores sueñan con tapar todas las bocas que blasfeman, en arrancar todos los ojos que miran al porvenir: ¡tontería, tontería! desde un cadalso, lo dijo la palabra de un mártir: ¡Germinal!

Y, sobre el erial inculto, entre la cizaña y la ortiga, las rojas amapolas van abriendo sus corolas, como símbolo de esperanza.

GEORGE GALLART.

Octubre de 1913.

Nuestra voz es voz unánime

CARTA ABIERTA

Nosotros los abajos firmados en nombre de todos los compañeros pertenecientes a nuestro ramo, los cuales alcanzamos a un número de mil trabajadores en el transporte marítimo de este puerto, protestamos contra la injusticia que se quiere llevar a cabo con nuestros camaradas Vázquez y Estévez en la Audiencia de Camagüey y Santiago de Cuba, así que pedimos la libertad de estos dos compañeros por ser ésta de justicia, obrando de un modo natural y verdadero, esto es, matar antes de ser matado y considerando que ningún hombre tiene derecho a matar a otro; he aquí porque aprobamos de nuestra parte los hechos de estos dos compañeros, por ser en defensa propia de sus derechos y de sus vidas. Acaso vuestras autoridades no cometen miles y miles de crímenes y no son encarcelados? No es la soldadesca que a vuestras órdenes ametralla y arrasa vecindades matando miles de seres honrados e inocentes, tan solo porque a vosotros se os antoja? Para vosotros debieran ser las cárceles y no para los honrados trabajadores que, como Vázquez y Estévez, sufren en las mazmorras las injusticias que a vosotros os viene en ganas.

Conste al Presidente de la República que no pedimos PERDON por nuestros camaradas si no que pedimos que resplandezca la Justicia, porque sabemos que si con ella se obra nuestros compañeros serán libertados.

Así que en nombre de la Justicia queremos ver a nuestros compañeros libres de la prisión y conste que no solamente protestamos con nuestras voces o firmas sino que estamos decididos a formar una agitación a lo largo de la Costa de los Estados Unidos y formar o declarar el «boycott» a todo el cargamento que venga dirigido para este país, cosa que el Presidente puede evitar poniendo la razón y la justicia ante el mundo entero. Por lo tanto pedimos fuertemente la libertad de los compañeros Vázquez y Estévez por ser ésta de Justicia.

Quedamos esperando el resultado que tomen las autoridades cubanas.

GRUPO «¡ALERTA!»

Boston, Octubre de 1913.

Hay un sello: «Industrial Workers of the World».

Ecos de la Cárcel

En la Cárcel de la Habana están retirando los presos para las de campo, diz que para reformarla, es decir para evitar que se derrumbe con los presos adentro, y estos puedan tener ocasión de recobrar la libertad perdida. ¡Qué miedo! ¡Qué cuidado! Todo para retener sin producir a un crecido número de productores y luego quejarse de la carestía de la vida, motivada por falta de brazos.

Albañiles, carpinteros, todos los que tenéis que tomar parte en los trabajos de reforma, así como de construcción de nuevas cárceles: ¡negaos a hacerlo!; pues no hareis más que facilitarle armas a la burguesía para mantenernos sumisos al estado caprichoso de explotación que nos aniquila, creando más parásitos que vivan de nuestro trabajo, aumentando nuestro sufrimiento.

X. X.

A LOS TRABAJADORES DE REGLA Y AL PUEBLO EN GENERAL.

Compañeros: una nueva era se aproxima, donde pueda capacitarse el que ya no lo esté, para la defensa de su dignidad de obreros y los intereses de todos nosotros, que no son otros que gotas de sudor derramado en los campos, fábricas y talleres.

Un pequeño número de trabajadores, todos vecinos de este pueblo, han constituído un grupo el cual se propone daros a conocer por medio de la prensa, conferencias, veladas, hojas sueltas y de todos modos que sea posible, la mejor manera de acabar con la explotación, causa de nuestra miseria que cual espada de Damocles, constantemente se cierne sobre nuestras cabezas, invadiendo nuestros hogares, arrastrándonos a la desesperación.

Trabajadores: ya en otra hoja posterior a esta, daremos a conocer el local donde podréis oir a vuestros compañeros, sin que por esto quede nadie comprometido, puesto que, tanto el acceso al local que se indique para las comferencias, ni la prensa, nos ha de costar nada, pues estará bastante retribuída con la presencia de todos los que sufren la explotación capitalista y la tiranía del Estado; y del local donde demos la primera conferencia, salir todos unidos en un abrazo fraternal tanto el negro como el blanco o el chino, ya sea cubano o español, inglés o francés, turco o rifeño, y todos unidos haremos la justa reclamación de nuestros derechos tanto a la vida como a la libertad, que es el don más preciado de todo ser.

Y para conseguirlo llevaremos por lema las hermosas frases del gran Maceo:

«La libertad no se mendiga, se conquista».

POR EL GRUPO SIGLO XX.

Nuevo Grupo

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Hoy, a las 8 de la noche, nos hemos reunido y constituído en Grupo varios compañeros al objeto de hacer más extensa la propaganda. Deseamos que lo notifiquéis así a los demás grupos y colectividades de la Isla con objeto de ponernos en comunicación con todos ellos.

El nombre designado por este Grupo es el de el «Siglo XX», donde dirigirán la correspondencia a nombre de Antonio Sie Céspedes, 14, Regla. A la misma remitirán 25 ejemplares del periódico.

Levantamos nuestra enérgica protesta una vez más por los atropellos que tratan de cometer en los compañeros E. Vázquez y E. Estévez.

El Secretario,

ANTONIO G. PADILLA.

Regla, 15 de Octubre de 1913.

De Minebille

Los compañeros del Grupo «Pardiñas» nos remiten las siguientes cantidades:

M. García, $1.00; M. Nogueira, 50; I. Castells, 50; J. Rabanal, 50; J. Gutiérrez, 50; Mades Vázquez, 25; J. González, 25; D. González, $1.00; M. Dieguez, 50; A. Rodríguez, 50; M. González, 50; A. Fernández, 50; P. López, 50; T. Bravo, 50; M. Corona, 50; Un francés, $1.00; E. Fernández, 50; Un curro, 50; F. Ramos, $4.50.—TOTAL: $14.25.

DISTRIBUCIÓN:

«Cultura Obrera», $3.00; «Acción Libertaria», $3.00; «Tierra y Libertad», $3.00; ¡TIERRA!, de la Habana, $3.00; Pago del cuño y almohadilla, $2.00.—TOTAL: $14.00.

Faltan 25 centavos.

Buzon de ¡Tierra!

«Tierra y Libertad» mandará 6 ejemplares a Juan de la Cruz Fraile, Central Jagüeyal, Camagüey, Cuba, para lo cual manda los siguientes donativos: J. de la Cruz, 40 y 40 por dos Almanaques; A. Cepeda, 20; M. Piñeiro, 20, y «Regeneración» le mandará tres ejemplares.

—«El Obrero Industrial» de Tampa, contestará a Juan Montalvo, de Cienfuegos, si recibió un giro de $2.00 que le mandó el 24 de Septiembre último y carta en la que pedía se le mandaran 10 ejemplares cada vez que saliera.

—«Regeneración» mandará una suscripción a José M. Rodríguez, Domingo Mujica número 1, Santa Clara, Cuba, y le dirá hasta cuando tiene pago con el peso plata que dá.

—Hasta nuevo aviso, diríjase toda la correspondencia del Sindicato Obrero de Ciego de Avila, a Antonio Cabré.

—«Cultura Obrera» suspenderá la suscripción a Camilo García y «Huelga General» y «Regeneración» le mandarán una suscripción a Tienda «La Coruña», Palma Soriano, Cuba.

Permanente

A LOS TRABAJADORES CONSCIENTES:

Para extender nuestro portavoz ¡TIERRA! a través de toda la Isla y hacer que salga bien pronto bisemanal (dos veces a la semana), basta conque cada uno de los compañeros suscriba a dos de sus amigos.

¡Laboremos todos! Cada compañero nuevo es un eslabón que arrancamos a las cadenas de la esclavitud.

F. V. MARTÍN.

NOTA: A cuantos los soliciten mandaremos números de ¡TIERRA! gratuitamente como de muestra, pero en lo sucesivo no serviremos ninguna suscripción que no venga acompañada de su importe; asimismo los suscriptores y paqueteros que no están al corriente de pago sírvanse ponerse a cubierto si desean continuar recibiendo ¡TIERRA! como hasta aquí.

Los que hayan recibido cartas nuestras en reclamo de las cantidades que nos adeudan, sírvanse contestarlas y los que den la callada por respuesta les serán publicadas en las columnas de ¡TIERRA!

Los pagos en giro postal o estampillas de correo certificando la carta y a nombre de Domingo Mir, Apartado 1316, Habana.

LA ADMINISTRACIÓN.

Problemas obreros

¿Por qué no nos unimos los obreros? Eso es lo que yo no puedo explicar.

Si todos los obreros comprendemos perfectamente que con nosotros se está cometiendo toda clase de atropellos por parte de los dueños de negocios, es decir, por las grandes fábricas y toda clase de empresas, y que ellos se unen para que fracasen todas nuestras aspiraciones, ¿por qué no unirnos nosotros para poder ponernos frente a frente?

Si aquí verdaderamente no hay gremio en forma para podernos defender y ni aún en eso pensamos, yo pregunto a todos los obreros, ¿qué hacemos?

Ahora les explicaré una de las fases que más nos perjudica y la que más debiéramos de atender.

Aquí cualquier Compañía porque le caiga mal un empleado, aunque ese empleado sea el más cumplidor en su trabajo, lo separa sin darle ninguna clase de explicaciones.

Ahí teneis, ¡qué atropello! Y que nosotros lo dejemos pasar y estemos a merced de la empresa . . . ¿Creeis que eso es justo? Nó.

Entonces ¿por qué cada vez que separan un empleado no ha de ir una comisión a entrevistarse con esos burgueses para que expliquen las razones que tienen para separar ese empleado? Yo creo que eso es razonable.

Y, vaya otra más. ¿Será posible que en un país como Cuba consintamos que haya una compañía como la de los tranvías eléctricos, que en su reglamento dice que ningún empleado puede pertenecer a gremio obrero alguno? ¿Qué hacemos los trabajadores? ¿Esperaremos que los dueños de las compañías nos agremien?

Si es que esperamos eso ya nos podremos morir de inanición . . . . . .

. . . .

¡Oh, esto es vivir muriendo!

RAMÓN S. POSADA.

Habana, Octubre 19 de 1913.

Folletos y Libros

Acabamos de recibir un buen surtido de folletos que detallamos a diversos precios: Generación Consciente, Huelga de Vientres, Amor Libre, Las Grandes Prostitutas y Famosos Libertinos, La Anarquía ante los Tribunales, En el Café, Crimen y Criminales, La Defensa de Sancho Alegre, por el gran amigo del pueblo Letrado Barriobero, Cuestiones de Enseñanza, Entre Campesinos, Entre Amiguitas, Burgueses y Proletarios, ¡Como nos Diezman!, Hacia la Emancipación, Dinamita Cerebral e infinidad de libros, folletos y dramas sociales.

Todos los pedidos se servirán a vuelta de correo.

SUSCRIPCIONES

Suscripción voluntaria para las víctimas de los sucesos luctuosos de Camagüey.

BOSTON, Grupo «Alerta», $2.20.

Pro Revolución Mexicana:

SUMA ANTERIOR: $36.46.—JAGUEYAY, J. de la Cruz, 20; A. Pujal, 30; SANTA CLARA, J. M. Rodríguez, por suscripción, $1.00; PALMA SORIANO, C. García 60; SANTIAGO DE CUBA, P. López, 55; S. López, 27; S. Marte, 55.—Total: $39.99.

BOTONES

Tenemos a la venta botoncitos de Ferrer, a cinco centavos cada uno, y a los que pidan más de 10 haremos un descuento del 25 por 100. También tenemos infinidad de folletos a diversos precios, que anunciaremos próximamente.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, L. Jiménez, $1.00: J. Galán, 50: J. Camean, 50: J. Torres, 40: N. Seijas, $1.00: R. Delgado, 06: Por ventas, $1.35: D. Ríos, 40: D. G. López, 19: Un compañero, 20: C. González, 20: Santana, $1.00: M. López, 20: F. Fernández, 20: M. Villariño, 30: M. Rego, 20: P. González, 20: A. Larosa, 20: A. Torres, 20: J. Niuvó, 20: A. Sánchez, 20: C. Aresa, 20: J. Bua, 25: J. Melo, 20: S. E. Fernández, 20: A. Fernández, 20: H. Alonso y otros, 80: J. Falcón, 30: M. Llanos, 40: P. Martorell, 20: G. Rodríguez, 20: R. Rencurrell, 40: J. Rodríguez, 20: P. Carballo, 20: J. Cubero, 20: M. Landeira, 40: P. Cabrera, 20: J. Peña, 10: E. Cuervo, 20: L. Rodríguez, 20: S. Blanco, 20: J. Posé, 20: M. Jiménez, 20: «La Mundial», por paquetes, $3.00: V. Castro, 20: J. Castro, 20: M. Sanjuan, 20: Gómez, $1.00: J. Velón, 20: RANCHO VELOZ, J. Cre, 10: R. C., 40: P. Casanova, 40: V. Bezo, 20: J. Freite, 40: F. Reinoso, 40: A. Sarabia, 40: C. Díaz, 20: L. Camenar, 40: Un amigo, 20: Un francés, 30: A. G. Siente, 40: P. Picarío, 20: A. Casal, 40: M. Darriba, (remitente) 40: Pago hasta el número 525: GAMBOA, L. Fernández, 55: C. Saavedra, 27: A. Reyes, 27: Un obrero, 55: REAL CAMPIÑA, Francisco García, por paquetes, pago hasta el número 523, $2.70: BARCELONA, Luis Bulffi, por paquetes, $1.65: COLÓN, Narciso García, por paquetes, pago hasta el número 508, $2.00: JAGUEYAL, J. de la Cruz, (remitente) $1.00: M. Varela, 20: A. Cepeda, 20: E. Díaz, 20: M. Piñeiro, 20: A. Vázquez, 20: D. Santos, 25: M. Rodríguez, 20: A. Puja, 30: E. Sánchez, 20: M. Moure, 20: WAXAHACHIE, TEX., M. L. de Quesada, por paquetes, pago hasta la fecha, $3.30: MINEBILLE, Grupo «Pardiñas», por paquetes, pago hasta el número 528, $3.30: C. «SAN JOSÉ», Benito Guede, por paquetes, pago hasta el número 523, $2.98: CAZABAZAR, J. M. González, 40: J. Hernández, 31: S. Castrillo, 20: A. González, 21: A. Barreto, 20: Ventas, 10: J. Toledo, 27: P. Sánchez, 21: MARIANAO, J. Pérez, por suscripción, 13: CANEY DEL SITIO, Máximo González, 16: PALMA SORIANO, Evaristo Vázquez, 07: GIBARA, P. Vidal, 10: L. Pérez, 10: C. Falgueras, 10: J. Fernández, 10: R. Vicente, 05: F. Garrido, (remitente) 10: Premio, 05: SITIECITO, M. García, 44: SANTA CLARA, Santos García, 18: De varios, 44: M. Pérez, 35: J. M. Rodríguez, 06 para el déficit: Verdad, 20: S. García, (remitente) 15: Sobrante, 10: POGOLOTTI, Floreal Romero, 20: ALVAREZ, Ramón P. Linares, por paquetes, 60: PALMA SORIANO, C. García, 20: SANTIAGO DE CUBA, Juan Malvido, por paquetes, pago hasta el número 521, $5.50: Grupo «Los Perniciosos», para el déficit: Juan Castaños, 55: S. Marte, 55: J. Guerra, 27: M. Losada, 27: J. Serret, 55: J. Malvido, 27: S. López, 27: P. López, 55: COLOMBIA, Jorge Vázquez, por paquetes, $1.10: CRUCES, Matías Palenque, por paquetes, pago hasta el número 517, $4.00: BOSTON, Bonifacio Telleira, por paquetes, $1.65: Grupo «Alerta», por paquetes, pago hasta la fecha, $2.20: SIBONEY, José Reigada, 33: CIENFUEGOS, Remitido por Juan Montalvo: E. Ortega, 25: P. Lorenzo, 25: G. de Albañiles, 20: E. Vicente, 20: A. Vega, 20: A. Loza, 20: SANCTI-SPÍRITUS, F. Pérez, 15: E. Pérez, 20: M. Más Peñate, (remitente) 20.—TOTAL: $70.37.

GASTOS

Déficit del número 522, $ 87.27; Descuento al cobrador, 25 por 100 de $15.35, $3.84; Franqueo extranjero, $4.87; Id. Estados Unidos, $1.47; Id. Ciudad, $0.40; Id. Correspondencia, $1.14; Id. Libros y Folletos, $1.98; Conducción papel correo, $0.50; Impresión del número 523 (5,000 ejemplares), $40.00; Administración, $7.00; Redacción, $7.00.—TOTAL: $155.47.

RESUMEN

Ingresos	$ 70.37
Egresos	155.47
Déficit para el número 524 . .	$ 85.10

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

PALMA SORIANO.—Camilo García, «Huelga General», 55; «Tierra y Libertad», 55; «Regeneración», 66; «Hacia la Emancipación» 24 y 20 ¡TIERRA!

SIBONEY.—José Reigada, «T. y L.», 15; «A. L.», 17; «H. General» 44 y 33 ¡TIERRA!